

La excepción son las muchas encuestas e informes que se publican – incluso las estadísticas del INE – que ya es difícil, con lo informatizado que está todo. Son madres y padres de edades muy muy tempranas, hasta a cargo de familias numerosas. Suelen estar con su familia o su clan... y raro es el que tiene mascota. No llegan a fin de mes, pero tiran de plan B y complementan sus ingresos con múltiples trabajillos extras no regulados en ningún convenio colectivo: economía sumergida pura y dura. Exigen multitud de derechos y, a veces y sin ser conscientes, están sujetos a demasiadas obligaciones.

Tal vez no cumplamos todos los objetivos del curso, pero a buen seguro que los días cunden y da tiempo a tratar multitud de temas de actualidad de la calle, que en muchas ocasiones pasan por alto nuestros políticos y medios de comunicación. (Es necesario que venga el Relator de la ONU a contárnoslo). Nos confrontamos e intentamos comprendernos cada día, aunque los puntos de vista sean diferentes como suele ser el lenguaje que hablamos, porque el escrito lo desconocen o tienen demasiadas dificultades para usarlo. Muchos de ellos son los padres de alguno de nuestros chicos.

La formación online – a distancia – permite “estar cerca” y satisfacer las expectativas de la mayoría de alumnos, mediante foros, chats, mensajes y demás herramientas que ofrece el Aula virtual. Son alumnos a los que admiramos y apreciamos y que nos hacen esforzarnos cada día para ofrecerles una formación de calidad; nos enseñan que la falta de tiempo no es excusa ni impedimento para alcanzar nuevas metas y sueños. La mayoría de ellos trabajan, tienen familia y hace tiempo que dejaron de estudiar el “lote completo”, como decimos nosotros y, aun así, son capaces de sacar tiempo y aprovechar y completar el curso. Se merecen contenidos didácticos y temarios actualizados, un enfoque práctico mediante actividades, tareas y proyectos reales y, sobre todo, un trato individual personalizado.

Por si no fuera suficiente, gracias al esfuerzo económico que realizan, aportan estabilidad económica a nuestra escuela y eso nos permite abordar otros proyectos dirigidos a menores en riesgo de exclusión, a mantener el Centro de recuperación de fauna silvestre y a poner en marcha el Centro de Educación Ambiental (CEA) con aves irrecuperables.

8/ FORMACIÓN ONLINE

Manuel Álvarez-Claro,
coordinador Aula virtual

“No existe una manera fácil. No importa cuán talentoso seas, tu talento te va a fallar si no lo desarrollas. Si no estudias, si no trabajas duro, si no te dedicas a ser mejor cada día”, Will Smith.

En 2011 comenzamos las enseñanzas online en el Grado Superior de Gestión y organización de los Recursos Naturales y Paisajísticos, actual ciclo de Gestión Forestal. Colgamos el cartel de “completo” desde el primer momento, a pesar del coste que supone para los alumnos su carácter privado. Curso tras curso seguimos cubriendo todas las plazas que nos permite la Administración. En 2017 empezamos el Grado Superior de Integración Social y aumentó la oferta online y el itinerario formativo para muchos alumnos nuestros. Seguimos creciendo este año con la puesta en marcha de una amplia oferta de cursos pertenecientes al programa sectorial para trabajadores del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).



9/ ESCUELA DE ANIMACIÓN JUVENIL Y TIEMPO LIBRE

Gema Hernández,
educadora y pedagoga

La escuela de animación nació para abrir una ventana a la ciudad y ofrecer un espacio de formación oficial dentro de la educación no formal. Sirve de vínculo y unión entre nuestros chicos y chicas y los estudiantes de la ciudad de Salamanca y de otras comunidades.

Hasta la fecha han pasado por nuestras aulas más de 750 participantes. La mayoría son estudiantes universitarias, de 22 años de media y de todos los cursos. Algunos son alumnos de Santiago Uno que comparten experiencias y vivencias con estas personas.

Ocio y tiempo libre siempre han ido de la mano y ahora también: ocio responsable para que el tiempo nos haga sentir un poco más libres, porque a veces



el ocio nos plantea retos en la calle y nos convierte en personas atadas a las drogas o a personas no deseables, a situaciones poco dignas..., a vidas que poco tienen de libres.

Nuestra Escuela de Tiempo Libre, a pesar de cumplir la normativas y los protocolos administrativos, difiere mucho del resto: aquí se ofrece formación práctica. Sabemos aprovechar las sinergias de nuestra Casa, donde se concentran personas, trabajo, ganas, ilusión, proyectos, tiempo... Por eso resulta muy atractiva a las personas que se quieren formar en la práctica y en las experiencias vivenciales que les hagan crecer. Tenemos suerte. Nuestros chicos saben hacerlo muy bien. Son muy buenos maestros. Cuando los futuros monitores y coordinadores de tiempo libre vienen por la Casa a hacer juegos y actividades con ellos (una parte de los módulos formativos), saben ayudarlos a encontrar las herramientas y potenciales que llevan dentro. Los ayudan a practicar sus habilidades y a poner en práctica lo que ven en la teoría. Los ponen a prueba frente a los retos que les esperan en su futura vida laboral. Todos disfrutan y se crea un ambiente lúdico y distendido: nos reímos, nos abrazamos y, a veces, hacemos amigos, porque los participantes de estos cursos, muchas veces vuelven a vernos: se hacen voluntarios y vienen a Marruecos... ¡Debe ser que les gustamos!, que aquí encuentran algo que les atrae a volver...

Con esto de tener tan buenos maestros y maestras, muchos deciden hacer las prácticas de monitor y de coordinador en la Casa-escuela. Así no se quedan con las ganas de aprender más. En las 150 horas de su fase práctica comparten sus saberes y aprenden el arte de llegar al fondo de nuestros chicos y chicas, a los que ofrecen alternativas al ocio en el tiempo libre.

Me consta que somos diferentes a otras Escuelas de Ocio y Tiempo Libre, que sabemos aportar un poco de cariño y un toque de ¡qué sé yo! Supongo que salir del aula, aprender de las experiencias de otros, tener la oportunidad de formar parte de esta Casa, aunque sea unas horas, les viene bien. Tanto es así, que de media obtenemos un 9,7 en las evaluaciones. Nos motiva a continuar, a crecer con nuevos cursos, a ilusionarnos con lo que podemos llegar a hacer, y a la cantidad de ventanas que podemos seguir abriendo.

10/ EN LAS ESCUELAS ASOCIADAS DE LA UNESCO

Y en las Escuelas de 2ª oportunidad
(v. *Educar(NOS)* 81, 2018)

María Eugenia Callejas,
profesora y coordinadora
de Escuelas UNESCO-Castilla y León

Llevo más de diez años participando en los encuentros anuales de Escuelas Asociadas de la UNESCO (con pocas faltas) y casi desde el principio me sentí parte de esa especie de familias que sólo se ven en Navidades (nosotros en julio). Pasa un año y nos contamos lo sucedido ese curso, comparado con lo que deseábamos el curso anterior. Cada Autonomía trabaja de manera distinta y es una delicia: lo que para unos es norma para otros es novedad. En los cuatro días que pasamos juntos no paramos de reunirnos, trabajar y aprender. Y de vuelta al curso, compartimos en nuestros centros la energía recibida y plasmada en actividades concretas.

El Educar(NOS) 87 (2019) 17-19 relata el último encuentro de Escuelas UNESCO en Madrid, junto a los proyectos propios que hacen de esta Red un verdadero movimiento UNESCO de renovación pedagógica, en tres líneas: Cultura de la paz, Desarrollo sostenible y Patrimonio de la humanidad (natural, urbano e inmaterial). A la red UNESCO pertenecemos tanto nuestro Centro de FP como el MEM, por sintonizar muy bien con su orientación educativa. Hemos asumido la Coordinación de Escuelas en Castilla y León con las ganas y la ilusión de trabajar en red y compartir con más alumnos y profesores los nuevos retos y formas de ser y de sentir.



Mª Eugenia, con Veredas y Miquel Martí, en el Encuentro UNESCO de Teruel